

EL GORRO FRIGIO

EDICIÓN ESPECIAL PARA IBIZA, ÓRGANO DEL PARTIDO

UNION REPUBLICANA

Precios de suscripción

En la Isla, mes . . .	0'35 Ptas
Fuera de la Isla, año . . .	6'00 »
Número suelto . . .	0'10 »
Id. atrasado . . .	0'25 »

Progreso, Libertad, Justicia

Correspondencia

Casino Unión Republicana de
IBIZA

Monárquicos y republicanos

Hace tantos años que nos vemos desatendidos, despreciados de los poderes públicos, que puede considerarse muy justo nuestro aserto, de que no comprendemos que haya un solo ibicenco que sea monárquico.

Y efectivamente, qué hemos sacado de la maldecida monarquía y sus hombres? Nada. Dejemos épocas que pasaron á la historia, como fugaz meteoro y pensemos en los beneficios que han reportado al país, los funestos políticos de la Restauración, y particularmente á Ibiza, las clases directoras que vienen ejerciendo el mangoneo de la cosa pública, de algunos, bastantes, años á esta parte.

Algún favor particular, alguna injusticia en materia de quintas, divisiones, enemistades, lucha por personalismos, degeneración y atraso.

Beneficios de carácter general, muy contados, alguno, por excepción, á pesar de haber gozado de la tan deseada influencia oficial, por espacio de muchos años.

Lo que pueden dar de sí los republicanos? Extráñanos el concepto, tal vez en boca de quien no ha muchos años hizo alardes de republicanismo, en una de nuestras reuniones y nos apoyaría, según ha dicho en repetidas ocasiones, si no fuese por deberes familiares.

Y en cuanto á España en general, comparemos á Salmerón, Azcárate, Alvarez, Moraita, Blasco, etc., con los degenerados hombres de la monarquía, causantes de los desastres nacionales,

de la ruina de nuestros elementos de riqueza, en el interior y del desprestigio de España, en el exterior, y veremos lo que pueden dar de sí los republicanos.

Estos últimos representan el talento, la consecuencia, la honradez intachable; hombres que viven de su trabajo personal, que han envejecido sustentando los ideales profesados desde su juventud, sin discrepar un ápice en sus arraigadas convicciones, á pesar de las continuas persecuciones de que han sido objeto, por parte de estos hombres sin conciencia que han estado al frente de los destinos de la Restauración.

Y estos ideales que han profesado y sostienen los hombres de la República son los mismos ideales que vosotros para combatirnos, ha sido moneda corriente decir, que son vuestros ideales también.

En esto, pues, no podeis combatirnos, ni echarnos nada en cara: vosotros sois republicanos en teoría, monárquicos prácticamente; algún mérito habéis de reconocer en los que tienen abnegación para serlo en los dos terrenos: teórica y prácticamente.

¿Queréis que nos unamos en bien del país? Sí, contad con nuestro concurso franco y leal, siempre que de ello se trate.

Nuestro periódico, nuestro esfuerzo personal es vuestro para cuanto en beneficio de Ibiza deseáis.

¿Podremos contar también con vuestro apoyo en casos semejantes? Lo dudamos; es más, tenemos la más absoluta certeza que no.



Exhibicionismo

Así como la mujer exhibe sus galas, el hombre expone las suyas; el que tiene unas ideas, se cree que son las únicas verdaderas y las quiere imponer á los demás, bien en grado ó por fuerza, no perdiendo ripio para sacarlas á colación. Esto que sucede en toda clase de ideas, bien sean políticas, científicas ó de otra especie, se repite con más frecuencia, cuando se trata de ideas religiosas.

Esto es precisamente lo que le ha sucedido al autor del artículo «Ni en broma puede pasar» publicado en el *Diario de Ibiza* con fecha del día 11 del corriente. En él se comenta de una manera tan brusca la opinión de un Doctor alemán, (posición á gatas en el tratamiento de la apendicitis) y la forma es tan chavacana, que parece impropia del que firma tales líneas.

La doctrina Darwiniana que cual la católica y todas en general tienen sus adeptos y contrarios, está basada en la experiencia de que por la selección y el cruzamiento se llega á la creación de especies animales muy diferentes á lo que fueron sus progenitores. No nos atrevemos á juzgar tal teoría por no reunir condiciones intelectuales para ello; solo podemos decir que en muchas Universidades se admite tal doctrina y muchos hombres que en asuntos científicos están por encima del que se atrevió á refutarla sin pruebas, también la admiten.

Pero vamos al caso y concretemos; el comentarista califica el remedio de *asnal* y es que, á pesar de poseer toda la ciencia de los libros santos y un sentido común, poco común, no puede explicarse el porqué de aconsejar tales remedios que según él rebajan la dignidad humana; cuando sepa V. la situación del órgano que da nombre á la apendicitis y posea otra ciencia, además de los libros santos, podrá impugnar la opinión del Doctor alemán; mientras tanto, que aprenda y no pretenda tratar de lo que no sabe.

La posición genu-pectoral, modificación de la cuadrumaná se aconseja en las retroflexiones del útero y en los embarazos de úteros en retroflexión; allí, tanto si se es partidario de Darwin como no, se busca a la acción de la gravedad para la curación de la dolencia.

La misma posición que aconsejaba el Doctor alemán para el tratamiento de la apendicitis y que tanto ha soliviantado los ánimos del articulista, se aconseja en ciertos casos de esterilidad, para introducir modificaciones en la función que preside á la generación. Y estos consejos no son de albeitar, ni de médico, sino de un Doctor muy respetado por quien ha tenido la dicha de escucharle. (El Dr. Fargas de Barcelona).

Dispense el lector este latifundio de nombres técnicos, pues al hacerlo así sabemos á quien nos dirigimos y recogemos alusiones públicas que se refieren á conversaciones particulares y privadas.—J. C.

Dos palabras más sobre indianismo

Ignoramos los motivos en que podrá fundar su pretensión el señor Z al decir que la cuestión clerical, aún bajo el punto de vista económico, no es asunto esencial para el partido republicano, cuando hasta muchos de los prohombres de la monarquía piensan robustecerla con la resolución del tal problema. Donde el amigo Z muéstrase más explícito, pero no más convincente, es al afirmar gratuitamente con May de Haez en la mano, que LA CIENCIA SERIA *ha hecho justicia contra toda tentativa de señalar á los Vedas una época muy remota*. No recordamos á quien hace hablar luego Z para *demostrarnos* que «el libro de las leyes de Manu, *probablemente* es posterior al siglo II.»

Los Vedas y Manu son los libros sagrados más antiguos; pues cuentan nada menos que la friolera de *veinte y cinco mil años* de existencia; su autenticidad está mejor demostrada que la de los libros más modernos. Las fechas astronómicas que se han comprobado no dejan lugar á dudas; son más inconcusas que las fechas geológicas con que la ciencia señala hoy de ochenta á cien mil años para la plenitud de la vida en el planeta Tierra.

Véase en que para la *ciencia seria* de que se nos habla.

Y pasamos por alto los *piropos* que Z se permite dirigir contra los filósofos racionalistas, lo cual, en filosofía, no le acredita ningún valor.

Documentos anteriores á Jesucristo prueba que el budismo era conocido entonces en el ángulo sud-este del Mediterráneo. Cuando la primitiva Iglesia, en sus reuniones generalmente clandestinas, fundó los ritos cristianos hacía seis ó siete siglos que el budismo existía con su doctrina completa, sus ritos y su gerarquía y la India enviaba misioneros á todas partes.

Véase ahora quien copiaría á quien.

Emmanuel, llamado Jesús, fué indudablemente un personaje real, continuador de la obra de Christua y otros precursores; pero también es indudable que en primitivos libros sagrados de la India se halla el común origen de sus leyendas, como no menos cierto será el que aparezca en los de éste el nombre de *Jeseus* que Z supone inventó Jacolliot para anteponerlo al de Christua á fin de que sus lectores creen, dice, que *Jesucristo* es el mismo *Jeseus-Christua*.

Sobre esto se ha escrito mucho en la prensa del continente y las causas que se instruyeron contra los periodistas que de ello se ocuparon hubieron de sobreseerse por no poderles probar su falsedad; luego huelga el discutir si *Jeseus* se ha de escribir con z ó sin ella y el sanscrito tiene ó nó el sonido eu, ó si el Christua se escribiría mejor con K que con Ch y lo propio decimos de las pequeñas diferencias que distinguen en sus diversos personajes ó símbolos que caracterizan á

los Dioses trinos, basados en el galimatías filosófico de uno vale tanto como tres y viceversa.

Y basta por hoy.

La separación de la Iglesia del Estado

desde el punto de vista católico

Ya se acabó aquello de llerar de impropiedades á los liberales partidarios de separar á la Iglesia del Estado.

Desde el momento mismo que á la Iglesia católica le conviene la separación, creyéndola útil, lo que habíamos de hacer los liberales es acusar de malos católicos á los que la combaten ó resisten, y de infames á los que por interés personal pregonan la guerra santa contra los partidarios de la separación.

Conste á los verdaderos creyentes que la Iglesia católica gana con separarse del Estado, y esto no lo decimos nosotros; esto acabamos de leerlo en el periódico "Universo," que se publica en Madrid "con censura eclesiástica," y que escribe lo siguiente:

"La Liberté," de Friburgo recomienda á los oradores de la cámara francesa que, á propósito de la separación entre la Iglesia y el Estado, han invocado ejemplos de la libre Suiza, la situación particular y típica de la parroquia católico-romana de Berna.

Hace ya 31 años, es decir, desde el año 1874, en que los católicos fueron expulsados de la Iglesia de San Pedro y San Pablo, edificada por ellos, y los bienes de la antigua parroquia fueron á parar á manos de los viejos católicos, ningún lazo oficial liga á la parroquia con el Estado de Berna. Los católicos no participan del presupuesto de Cultos. Hállase establecida, por lo tanto, la separación absoluta, pero franca y sin intenciones aviesas por parte de los poderes públicos.

A los católicos sería facilísimo conseguir fundados en la legislación vigente, que su parroquia fuera reconocida como oficial, á semejanza de lo que sucede con las parroquias católicas del Jura; pero los fieles de la ciudad de Berna prefieren, á las doradas cadenas del Estado, la absoluta y hermosa independencia de que disfrutan.

La parroquia se basta á sí misma. Entre donativos voluntarios, cotizaciones y colectas obtiéndose un presupuesto de ingresos que oscila entre quince y diez y siete mil francos anuales; á 16,946 francos ascendieron los ingresos el año pasado de 1904.

El edificio, que ha costado 700.000 francos, hállase gravado con una deuda hipotecaria de 145.000, ascendiendo á 8.980 el presupuesto actual de gastos; pero á todo basta el presupuesto de ingresos hábil y honradamente administrado.

La administración corre á cargo de un comité presidido por el párroco, monseñor Stammier y nom-

brado por una asociación cultural (Kultusverein) inscrita en el registro de Comercio.

La iglesia de la Santísima Trinidad, que es á la que nos venimos refiriendo, puede contener unas 1.500 personas, resultando ya insuficiente en los días de grandes solemnidades, porque son tantas las personas que acuden á ella, que los domingos y días festivos hay que celebrar cuatro misas, y en todas ellas se encuentra el bellissimo, aunque no muy amplio templo suizo, lleno de bote en bote.

Treinta y un años, como decimos al principio, han transcurrido desde el día de la separación, y esta interesante historia de la parroquia católico-romana de Berna constituye una verdadera "lección de cosas," que ofrece apropiado asunto de meditación, lo mismo para nosotros que para nuestros perseguidores.

La fuerza expansiva del catolicismo se manifiesta más espléndida que nunca en los días de la persecución; desvanecida la tormenta alcanza la vida religiosa un florecimiento inesperado, y sobre el suelo, resquebrajado por la tempestad, balancéanse lozanas las espigas, ofreciendo abundantísima cosecha.

Con razón dice "La Liberté," de Friburgo que los católicos franceses llegarán antes de mucho á saber todo esto por propia experiencia.

Ya lo saben ustedes: todo lo malo que puede pasar á esos pillos republicanos franceses que quieren la separación de la Iglesia del Estado es que aumente el número de fieles católicos, que *la vida religiosa alcance un floreciente impulso, y que esas flores católicas den abundante cosecha de almas para el cielo.*

Repetimos que eso no lo decimos nosotros, eso lo dicen el diario católico de Friburgo y *El Universo* de España, éste órgano del neo-catolicismo imperante y publicado con censura eclesiástica.

Después de esto, los católicos verdaderos deben apresurarse á pedir la separación de la iglesia católica del Estado en España, para enavivar la fé, para hacer más católicos, para romper las doradas cadenas del Estado y gozar de la hermosa independencia que, bajo la protección de Dios, tantos y tan ópimos frutos produce.

NOTICIAS

El artículo que insertamos en el presente número titulado «Exhibiciones», debido á la pluma de un distinguido amigo y colaborador, debió insertarse en el anterior y por error ó exceso de material, se dejó de hacer. Valga.

Cartas régias.—El Rey ha escrito una carta al cardenal Casañas, que este ha hecho publicar en el «Boletín Eclesiástico» de su diócesis, sobre la apertura

de una iglesia cristiana, no romana, en la ciudad de Barcelona.

Cuando Jesucristo predicó, demostró durante los días de su vida, un amplio espíritu de amor y de tolerancia, que ya quisieran tener los individuos directores del clero romano.

Cuando el joven jefe del estado español visite Francia é Inglaterra, verá que en esas prósperas y adelantadas naciones, hay iglesias para todos los cullos, en las cuales pueden rezar los ciudadanos con arreglo á su conciencia.

Esto lo saben bien nuestros paisanos que navegan y los que han trabajado en la Argelia; allí nadie se ocupa de molestar á sus semejantes por sus creencias.

Lo único que hizo Jesucristo, fué arrojar á latigazos á los mercaderes del templo.

Cosas de la Alcaldía.—Vimos el día 21 del presente mes, que los municipales hacían cerrar los pequeños establecimientos que expenden bebidas; pero en cambio vimos también á varios compradores con buenos líos de ropa, de los cuales hicieron provisión aquel día.

¡Leyes, caprichos, arbitrariedades, abandono! ¿Qué nombre debemos darle?

No podíamos llegar á menos en estos tiempos de monarquía y de alcaldes, impuestos por el cacique y nombrados por el ministro.

Un ruego á la Alcaldía.—Varios vecinos de la calle de Garijo se quejan de los pestilentes é insoportables olores que se desprenden de toda aquella playa, ocasionados al parecer, por la costumbre de unos amables vecinos, que gustan de arrojar á la misma orilla del mar y aún antes de llegar á ella, el contenido de los vasos nocturnos, vulgo «cadetes» en Ibiza.

También dicen que algunos pescadores suelen arrojar en la misma playa los despojos de toda clase de pescados, los cuales, al ser acariciados por las aguas del mar y por los ardientes rayos del rubicundo Febo, despiden tales aromas, que ya los quisiéramos, no solo para el Sr. Alcalde que lo consiente, sino para el mismísimo ministro que lo nombró.

En nombre de los vecinos que nos lo piden, rogamos á la Alcaldía que vea de evitarlo.

Regalo.—El ilustrado é importante editor Seix, de Barcelona, nos ha mandado un ejemplar de Cervantes y sus obras. Hermosa obra de D. José M.^a Asencio, en la cual vemos datos y noticias que ilustran mucho, respecto á la vida dei eminente Cervantes y sus obras, ocupando el primer lugar, lo relativo á D. Quijote, del cual está haciendo dicha casa una nueva y esmerada edición.

Los vecinos de esta, deseosos de enterarse del estado general de gastos é ingresos de este Ayuntamiento,

to, aguardan con impaciencia, que el Sr. Alcalde de orden para su debida publicación.

Flores de la monarquía.—Ahora que el Rey se prepara á visitar las prósperas Francia é Inglaterra, vean nuestros lectores las noticias de Andalucía que reflejan el malestar de esta pobre España.

«De Cádiz dicen que hay pueblos en que los niños se dedican á buscar raíces con que alimentarse.

Las mujeres ven morir á sus hijos de pecho, porque la lactancia es nula ó de pésimas condiciones.

Los ganados enferman también por falta de humedad en los pastos, que además son raquíuticos ó agostados.

De Málaga dicen que el alcalde de Cartama, á la cabeza de 400 vecinos, ha llegado á la capital para solicitar trabajo. En la serranía de Ronda ha aparecido una partida de bandoleros.

El trigo, en algunos puntos en que lo hay, alcanza precios fabulosos.»

Charada

(Dedicada al eminente publicista, honra y prez de Ibiza, nuestro entrañable amigo D. Juan Roig y Boned)

Prima, preposición es,

De que á menudo usarás;

Dos, novelista francés;

Neutro artículo mi *tres*;

Dos-tres, lo que pisas más.

Y el *todo*, caro lector,

Lo que anhela con porfía,

Quién navega noche y día

Por los mares del dolor.

R.

*

*

Dulce nombre de mujer

Primera y *dos* representan;

Tercera, según me cuentan,

A la noche debe el ser.

Con el *todo*, digno Juan,

¡Hermoso ser que tu adoras!

Verte ¡ay! á todas horas,

Quisiera tu amigo

KAN.

PALMA.—Tipografía Sitjar y C.^a—Brossa, 36

EL GORRO FRIGIO

Sr. D.